

## **ALOCUCIÓN DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DOCTOR ANDRÉS PASTRANA ARANGO**

Bogotá, 21 de junio de 2001

Colombianas y colombianos:

Con gran satisfacción me dirijo a ustedes esta noche para comentar una serie de excelentes noticias que todos conocen y que son el resultado del trabajo que mi gobierno viene dirigiendo desde diferentes frentes.

En el camino de la paz tengo la certeza de que todos celebramos la nueva entrega de los mas de 250 policías y soldados que hará la guerrilla de las FARC el jueves de la próxima semana, los cuales se sumarán a los 55 que ya están liberados.

Sin lugar a dudas este acontecimiento es otro peldaño que alcanzamos en los hechos de paz por los cuales trabajamos sin pausa y que con tanta paciencia hemos esperado, avanzando cada vez en la recolección de esta cosecha con frutos más abundantes y concretos.

No obstante, sé que todos coincidimos también en que éste no es un gesto suficiente y en que no podremos descansar hasta tanto el último de los secuestrados del país, civil o de nuestras fuerzas armadas, regrese sano y salvo a sus familias y se acabe de una vez por todas con este cruel delito que pone precio a la vida de los hermanos colombianos.

Esperamos también que se siga avanzando rápidamente en el acuerdo del cese al fuego y las hostilidades y que podamos entrar a cubrir las etapas más concretas del proceso sobre el que construiremos una paz que nos devuelva la posibilidad de crecer y desarrollarnos con gran empuje y justicia social en el siglo XXI.

Una Colombia en paz -la Colombia por la que estamos trabajando- no sólo será un paraíso para nosotros, los colombianos, sino que también se convertirá en un país muy atractivo y estratégicamente ubicado como puerta de entrada a una mayor inversión desde el exterior que nos devolverá la pujanza, nos ayudará a desarrollarnos mas rápida y consistentemente, y traerá más empleo y oportunidades de progreso a miles de familias y a toda nuestra Empresa Colombia.

Aplaudimos el acto legislativo de reforma a las transferencias territoriales que aprobó el Congreso de la República el día de ayer. Sin duda ésta es una excelente noticia que tenemos que celebrar y que va a demostrar que se actuó con gran responsabilidad y que se impuso el interés colectivo por encima del de unos pocos, en beneficio de las regiones y del país.

Este acto legislativo garantiza la estabilidad de los recursos que recibirán las diversas regiones entre los años 2002 y 2008, ya que, gracias al mismo, dichos recursos no dependerán de los altibajos de la economía, sino que, por el contrario, los pondrá a crecer siempre unos puntos por encima de la inflación.

Estoy esperando que los diferentes paros convocados por Fecode, que tanto daño le hicieron a millones de estudiantes del país, sean levantados y la normalidad vuelva lo más pronto posible a todas las entidades educativas.

Por otra parte, como les informé la semana anterior, hoy firmé los convenios finales que les van a garantizar a los

algodoneros un precio mínimo que mantenga la rentabilidad de sus cosechas.

Les repito los parámetros económicos en los que nos moveremos: Para la cosecha del Interior, que está muy próxima a recogerse, establecimos un precio mínimo de garantía de tres millones cincuenta mil pesos por tonelada de fibra de algodón.

En cuanto a la cosecha Costa-Meta, que se comienza a sembrar el mes entrante y se recogerá el próximo año, se definió un precio mínimo de garantía de tres millones trescientos mil pesos por tonelada. La diferencia de precios obedece a los distintos tiempos de recolección de las respectivas cosechas.

Colombianas y colombianos:

Como si lo anterior fuera poco, es también una tranquilizadora noticia que en el mes de julio no vamos a subir el precio de la gasolina.

También estamos trabajando aceleradamente para establecer las normas que devolverán a la actividad de la construcción su vitalidad y para eso he dado al señor Ministro de Desarrollo instrucciones precisas sobre la prioridad de este tema, vital para mover y reactivar la economía del país.

Tengo también excelentes novedades que compartir con ustedes en el campo de la lucha contra la corrupción, a la que quiero dedicarle una alocución en los próximos días, una vez terminemos de concretar temas que serán motivo de tranquilidad y satisfacción para todos. Vamos a acabar con la corrupción. A eso me comprometí ¡y lo vamos a hacer!

Pronto tendremos, además, una oportunidad de oro para demostrar que, con entusiasmo y metas comunes, a Colombia no la detiene nada ni nadie y que, juntos, somos un país que puede superar los obstáculos que se oponen a su progreso: la Copa América.

Como dice un bello comercial que esta pasando en nuestra televisión, vamos a demostrarle a los millones de personas que seguirán la Copa “qué pequeño es el mundo y qué grande es Colombia”. ¡Qué grande el corazón de los

colombianos, latiendo al unísono y comprometidos con pasión!

Me satisface poder compartir tantas cosas buenas con ustedes. ¡Qué bueno que el optimismo vuelva, que lo positivo le gane a lo negativo, que lo colectivo le gane a lo individual! ¡Eso es lo que estamos necesitando con urgencia para salir adelante!

Los invito a seguir trabajando para que entre todos podamos alcanzar la Colombia que soñamos y, sobre todo, la que nos merecemos y se merecen nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.

Que Dios los bendiga y que Dios me bendiga.

Buenas noches.